

Ciencia de la Creación  
La respuesta a la Teoría de la Evolución

Parte VI  
Más preguntas ‘difíciles’

Esta vez trataremos el tema de por qué los antediluvianos vivieron tantos años. Las edades mencionadas parecen increíbles, a la luz de la ley de los promedios de vida actuales; pero, en mi opinión, las constancias que dejaron es una de las razones por las que la Biblia tiene un ‘toque de veracidad’ acerca de éstas. ¿Por qué alguien, deliberadamente, incluiría en una obra literaria algo que la gente podría encontrar difícil de creer, si no fuera realmente cierto?, sólo para comenzar. Varias pruebas se han ofrecido para explicar cómo el hombre, en cualquier etapa de su existencia, puede vivir hasta casi los 1.000 años.

Pueden haber contribuido algunas circunstancias secundarias, debido a los cambios extremos en el clima, especialmente después del Diluvio. Y, algunos de estos factores, usualmente basados en lo referente al colapso de una considerable bóveda de vapor de agua circundando la Tierra, podrían estar involucrados. Esto incluiría cuestiones como el peligro del aumento de la radiación y un descenso en las presiones parciales del oxígeno y/o dióxido de carbono, debido al colapso de la bóveda de vapor de agua. Pero, lo que registra la Biblia, especialmente en el caso de Noé, muestra que la longevidad persistió temporalmente *después del Diluvio*.

Para hacer la historia corta, siento que la mejor explicación que se puede tener hoy se sitúa *dentro* de la constitución de los humanos, más que en factores *externos* a ésta. Desde que nuestra constitución genética representa muchas de nuestras características y funciones corporales, es probable que nuestros ancestros alguna vez poseyeran genes que prestaron ayuda para una mayor longevidad que se ha perdido a través de la historia, en parte debido al ‘cuello de botella’ genético que se produjo en el Diluvio y, quizás en menor grado, otra vez en Babel. Esto habría representado la caída de las expectativas de vida en aproximadamente 200 años más o menos, como se registra en Génesis, justo después del Diluvio. El que la solución genética sea probablemente la mejor explicación, está basada en la observación de que muchos individuos, en ciertas estirpes familiares, parecen vivir hasta edades maduras y alcanzan la senectud más tarde que lo usual. En años recientes también se han hecho experimentos con moscas de las frutas, que demuestran que el promedio de expectativa de vida puede ser reproducido dentro y fuera de una población. La explicación final, de alguna manera, tendrá que añadir el hecho de que somos criaturas decadentes cuyos cuerpos fueron originalmente pensados para vivir para siempre, como lo evidencia el hecho de que nuestros cuerpos tienen incorporados mecanismos de regeneración y reproducción de células. Pero, el pecado ingresó al mundo hace mucho tiempo y ésta es, por último, la razón por la cual vemos un deterioro, en tantas formas, en el cuerpo humano.

El 'otro' problema que tocaré es el referente al fechado radiométrico. El espacio me impide dar una mayor explicación.

El fechado radiométrico generalmente le atribuye edades astronómicas a la Tierra, lo que preocupa a los cristianos que creen, como yo, que la Tierra fue creada menos de 10.000 años atrás. Deseo enfatizar que *todos* estos métodos están basados en varios supuestos que, normalmente, no te cuentan cuáles son. Si estos supuestos no son ciertos, entonces las edades calculadas estarán fuera de proporción de la realidad. En el caso del conocido método del Carbono 14, el procedimiento es algo como esto: al morir, un organismo tiene un cierto porcentaje de carbono 14 (C14) y carbono 12 (C12). Luego de la muerte del organismo, el inestable C14 comienza a cambiar ('decaer') a nitrógeno 14, mientras que el C12 permanece tal cual es. Éste es el punto en el que el reloj del C14 empieza a medir el tiempo. Si tomas una muestra de un tejido que estuvo vivo, y mides el porcentaje de C14 que permanece en el espécimen, teóricamente podrás calcular su edad. Cuanto menor es el porcentaje de C14, mayor es el espécimen. Algunas de las presunciones básicas de este método son: a) el nivel de descomposición es el mismo hoy como en el pasado; b) no ha habido C14 entrando o saliendo del espécimen después de la muerte del organismo, esto es, ha sido un 'sistema cerrado'. Sujetos con edades conocidas han sido fechados con el método del C14 y han resultado respuestas ridículas. Por ejemplo, las conchas de los moluscos *vivos* han sido fechadas con este método hasta con 2.300 años y maderas de árboles en crecimiento, como con 10.000 años. ¡Esto no inspira mucha confianza en estos métodos de fechado!

Hay mucho más que podría decirse sobre el tema Creación/evolución, pero eso será para otra oportunidad. Invito a todo el que lea esto a que se inscriba a la revista *Ex Nihilo de Respuestas en Génesis*, que sólo cuesta US\$22 por un año de inscripción de cuatro números. Es una excelente lectura para toda la familia y, en mi opinión, absolutamente esencial para abordar problemas con los temas en cuestión. También recomiendo el *Libro de las respuestas* disponible a través de *Respuestas en Génesis* ([www.answersingenesis.org](http://www.answersingenesis.org)) que brinda contestación a las preguntas más intrincadas en el debate Creación/evolución.

Por último, la Palabra de Dios tiene las respuestas terminantes y es la fuente fundamental de temas con relación a antigüedad. Más importante, nos dice cómo podemos reconciliarnos con nuestro Dios mediante Jesús, nuestro Señor.

Bob Relyea  
Abril, 2003  
Lima, Perú

g